

El porqué de este trabajo

Para una investigación que tuve que realizar por el año 1978, requería bastantes cifras de la Argentina desde 1810. En la comparación internacional con Estados Unidos, que también tenía que hacer para dicho trabajo, me resultó fácil ordenar la información sobre el país del norte, pues enseguida encontré *Historical Statistics of the United States: Colonial Times to 1970*, que tenía toda la información desde el nacimiento de ese país, en forma ordenada y año por año hasta la fecha que yo estaba consultando.

Pero para la Argentina no hallaba casi nada y lo poco que encontraba no tenía continuidad en el tiempo. En el siglo XIX, sólo datos esporádicos, aislados. En el siglo XX, algo mejor, pero con dificultades en los empalmes, con metodologías distintas, cada gobierno preocupándose sólo por su presente y, a lo sumo, unos pocos años más.

Me parecía difícil que hasta esa fecha y habiendo pasado más de 150 años desde la fundación de la Argentina, no hubiera una publicación que resumiera la evolución de las principales variables del país, para poder entender y evaluar o corregir lo que nos iba pasando cada año.

Fui a distintas dependencias oficiales, siempre con la esperanza de encontrar el equivalente del libro americano con todos los datos, pero fue inútil: no existía. Propuse que lo construyeran, pero fue pasando el tiempo, sin resultados.

Poco después de finalizar aquel trabajo, que terminé como pude, me propuse hacer yo mismo la historia de la Argentina en cifras, acordándome de Manuel Belgrano en Rosario cuando dijo: "Teniendo que enarbolar bandera y no teniéndola, la mande a hacer yo mismo, de color celeste y blanco la mandé a hacer". Desde aquel año inicié la búsqueda de todo tipo de datos desde 1810, comprando libros, revistas, anuarios relativos al tema, aunque fuera su contenido muy puntual o sacando fotocopias de diferentes datos sobre la Argentina de diversas fuentes y clasificándolas por temas, por confiabilidad de las fuentes o por regiones.

Había buenos trabajos para el período de 1900 en adelante, algunas buenas investigaciones para el período

1875-1914, difícil de empalmar posteriormente, pero prácticamente nada para el período 1810-1875.

Muchas personas trabajaron en esta investigación a lo largo de los años, sin las cuales este trabajo colectivo no hubiera sido posible. En la última etapa se sumó la inestimable colaboración de la Universidad Católica Argentina, tanto en tareas de recopilación como en comentarios de cada capítulo por distinguidos profesores de esa casa de estudios. El trabajo resultó ser mucho más difícil de lo que parecía y explica por qué no fue hecho antes. Pero a pesar de las dificultades, el equipo que se formó para llevarlo adelante ha perseverado, y ha mantenido la motivación para concluirlo sin abandonar las razones que lo justificaban y que me llevaron a iniciar esta tarea.

La razón principal es dar una adecuada continuidad de país al menos en las cifras. La Argentina ha sido un país que no ha tenido continuidad de las políticas económicas, sociales ni tampoco institucionales, como lo prueban más de 60 años de sucesiones de democracia-golpes de Estado-democracia. Pero debe mirarse para atrás y comprobar los resultados de cada una de esas etapas, para poder corregirse, rectificarse, aprender, y no volver a caer en el mismo error. Pero si ni siquiera en las cifras podemos tener continuidad, resultará imposible aprender del pasado y ver qué políticas dan resultado y cuáles no, objetivamente y no ideológicamente.

Otra razón, conectada con la anterior, es poder observar la tendencia de larga duración. Como dice Ferdinand Braudel*, en su artículo sobre este tema, la mayoría de los economistas se conforman con ir 5, 8, a lo sumo 10 años para atrás, y a lo mejor 3 años para adelante y se pierden la riqueza de las tendencias de largo plazo, que son las que explicarán mejor el futuro, si sabemos consultarlas adecuadamente. Es necesario probar nuestras teorías en el

* Braudel, Ferdinand (1969), "Histoire et sciences sociales: La longue durée", in *Ecrits sur l'histoire*, Paris: Flammarion, 41-83 [original in *Annales E.S.C.*, XIII, 4, oct.-déc. 1958, 725-753].

plazo de 10 años, pero también en el de 25, 50 y 100 o más años hacia atrás, pues pueden darnos pautas de comportamiento más estables, o repetitivas, que en la corta duración no podemos ver.

Una razón más para hacer este trabajo es la de tener un conjunto de series de datos aceptadas por todos, para evitar al menos perder gran parte de la discusión rebatiendo cifras, ya sea porque son de distinta fuente, o porque se eligió un período de inicio de los datos arbitrario, que muestra visualmente, por ejemplo, un aumento de una variable, cuando si la viéramos más completa, sería un franco deterioro. Hemos efectuado una discusión de las diferentes fuentes de cada serie y hemos elegido la que consideramos en cada caso más representativa, explicando el porqué y, además, estarán disponibles todos los datos de las otras fuentes no elegidas, para que aquel que tuviere dudas pudiese recurrir fácilmente a las series defectuosas o simplemente no elegidas.

Nos gustaría que este libro fuera visto como lo que intentamos que sea, una verdadera historia de la Argentina en cifras, es decir, que los hechos que describen las series de datos sean vistos como hechos objetivos, para que puedan ser utilizados por las distintas corrientes políticas serias, ya sean de izquierda o de derecha para justificar o rectificar sus posiciones; para encontrar la verdad, que tanto necesitamos en nuestra amada patria.

Queda un importante número de series estadísticas, sobre todo sectoriales, que no fueron incluidas aquí por razones de espacio y que darán lugar a posteriores ampliaciones de este trabajo.

Finalmente, un pedido. Este trabajo estará siempre perfeccionándose, ya sea porque encontramos más datos o mejoramos los aquí publicados. Les pedimos a todos los que puedan ayudarnos a mejorar nuestro trabajo, que hoy sometemos a la consideración pública, luego de muchos años de paciente cotejo y artesanal depuración, que nos envíen, nos comuniquen sus comentarios o nuevas fuentes o datos. Tenemos un sueño, que este libro se vaya perfeccionando con el aporte de todos y finalmente será un traba-

jo de todos, para que cuando llegue el Bicentenario, el año 2010, podamos hacer la edición 1810-2010 más confiable y más perfecta de nuestra historia en cifras.

Deseo agradecer en primer lugar a todo el equipo de investigación por la constancia a lo largo de los años para mantener vivo el entusiasmo de lograr cada vez un dato más, que fuera completando una serie difícil cada vez más atrás en el tiempo.

A la Pontificia Universidad Católica Argentina (UCA), que mediante el Convenio propiciado por el ex decano de la Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, doctor Ludovico Videla, contribuyó a dar impulso final a la obra a través de la participación de sus estudiantes y la valiosa colaboración como comentaristas de sus destacados profesores, los doctores Javier Villanueva, José María Dagnino Pastore, Javier González Fraga, Ricardo H. Arriazu, Carlos Carballo, Carlos Pérez Rovira y el mismo Ludovico Videla.

A los patrocinantes, Arcor, Ledesma y Clarín, sin cuyo apoyo esta edición no hubiera sido posible.

Al personal de las bibliotecas Nacional, del Banco Nación, del Banco Central, del Ministerio de Economía, de la Cancillería, del Ministerio de Trabajo, del Ministerio de Educación, del INAP, de la ANSES, del INDEC, de la Bolsa de Cereales, de la Bolsa de Comercio y de la Secretaría de Agricultura.

A todas las Cámaras sectoriales y a todos los organismos públicos que nos brindaron su información y que sería muy largo enumerar aquí.

Al personal administrativo de la Fundación Norte y Sur, por su paciencia en la coordinación de las tareas de apoyo.

Y a todos aquellos que nos dieron una idea o una fuente de información para poder completar este trabajo.

ORLANDO J. FERRERES
Buenos Aires, diciembre de 2005